



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 38 – ENERO 2011

## “LA PEDAGOGÍA DE RELACIONES”

AUTORÍA <b>NOELIA GIL PAREDES</b>
TEMÁTICA <b>PEDAGOGÍA DE RELACIONES.</b>
ETAPA <b>TODAS LAS ÁREAS DE PRIMARIA</b>

### Resumen

En este escrito voy a plasmar mis ideas y comentarios sobre la Pedagogía de Relaciones expresada en el libro: “*Las relaciones educativas. Educación impura, escuelas desescolarizadas y diálogos con el mal*” de Alexander M. Sidorkin, pedagogo ruso del S. XX, que desarrolla una teoría educativa centrada en la noción de relación (profesorado-alumnado, alumnado-alumnado, profesorado-familia) y las relaciones con las ideas sobre educación del sociólogo D. Salvador Cardús. (Barcelona, 2007).

### Palabras clave

Modelo de acción, pedagogía de relaciones, motivación alumnado, campos relacionales, limitaciones de la escuela, momento histórico de la escuela, exigencias.

### RESUMEN DE PUNTOS TRATADOS POR A. SIDORKIN EN SU OBRA

Alexander Sidorkin propone en su libro sobre las relaciones interpersonales en educación una pedagogía de relaciones. Considera que como ningún **modelo de acción** educativa es de validez universal ni responde a la sociedad cambiante en la que nos encontramos, se debería enunciar reglas de funcionamiento – convenciones o patrones de conducta, a partir de las cuales podamos generar ciertas consecuencias y resultados que mejoren las relaciones personales entre todas las partes implicadas en la educación. Así, las acciones del profesor son el elemento desencadenante de unas reacciones en el grupo de alumnos que a su vez condicionan las nuevas acciones que el profesor emprenderá como respuesta ante ellas.



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 38 – ENERO 2011

Propone alterar la forma de la escolarización en tanto que institución de modo que se pueda conservar la autoridad de los adultos sin que ello implique la reinstauración de prácticas excluyentes, como la expulsión o la violencia física. Las economías pre-capitalistas se basan en la amenaza de exclusión, que implica que la inclusión ofrece algunos beneficios tangibles.

Un cambio así requiere el desarrollo de una teoría educativa basada en la noción de relación. El autor abriga la esperanza de que los estudiantes se sientan atraídos por la escuela y **motivados** por la calidad de las relaciones humanas, de las experiencias comunes que pueden vivir en ella y no por la parte académica de la escuela. Según el autor, los/as niños/as y jóvenes poseen un instinto social innato, un impulso por relacionarse y la necesidad de pertenencia. Utilizar estos hechos podría **salvar a la escuela** de la desintegración total.

Hoy en día, la única compensación para el alumnado es la oportunidad de hacer vida social en la escuela. Los/as educadores/as han cometido el error, según nos indica el autor, de ignorar durante los últimos años este único vínculo posible entre los intereses del alumnado y la organización escolar. Lo que según el autor hay que hacer es **restaurar el poder de las relaciones** en las escuelas pues las relaciones, además de ser lo que pueda salvar la educación, son también, y para que nos demos cuenta de la importancia de éstas, las piezas con que se construye el universo.

El autor nos expone que para llevar la pedagogía de relaciones a la práctica en las escuelas, para orientar al profesorado acerca de las relaciones en el aula, es imprescindible **incluir a los estudiantes** en los diálogos, o al menos en algunos, sobre las relaciones. Entender las relaciones humanas se basa en gran medida en saber escuchar y responder sin nociones preconcebidas, en intentar conocer los intereses y psicología de los/as estudiantes para poder acercarnos a ellos/as. Todo el mundo necesita atención lo cual supone un importante paso hacia el acercamiento. El profesorado debe intentar conocer cómo se relacionan los/as estudiantes entre ellos/as y cómo se transforman sus relaciones. Los seres humanos no iniciamos relaciones de forma desinteresada, por tanto, el profesorado debe pararse a pensar en qué es lo que uno/a tiene que puedan querer los/as estudiantes.

Sidorkin defiende la **pedagogía relacional** pues la relación es compromiso, el compromiso implica acontecimientos, y éstos implican cambio. No debemos olvidar, sin embargo, que las relaciones educativas deben cambiar al mismo tiempo que los/as estudiantes crecen con ellas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 – ENERO 2011

El autor sugiere que hay que implicarse y crear campos relacionales: profesorado-alumnado y alumnos/as entre sí sobre todo, y observar cómo evolucionan pues los campos relacionales constituyen una esfera de influencias que afecta en gran medida a todas las relaciones individuales que se forman dentro de los campos.

Según Sidorkin, la conexión entre las personas con la actividad realizada en la escuela no ha seguido la lógica habitual. Piensa que dicha lógica habitual de la conexión humana es actividad compartida y después relaciones personales. En la escuela es, sin embargo, primero relaciones y luego actividad común. Esto es así porque se reúnen a cientos de personas en contra de su voluntad sin ningún interés común o proyecto identificable y se espera de ellas que mantengan la armonía social, la paz y que además aprendan. El autor aclara que deberíamos entender las **limitaciones** de la escuela. Sidorkin piensa que es necesaria la realización de otras actividades que puedan hacer la tarea de la escuela más llevadera. La orientación central de la escuela hacia el estudio debe ser diluida por muchas otras cosas y por relaciones al margen del aprendizaje.

## COMENTARIOS

Teniendo en cuenta los pensamientos y sugerencias planteados por el autor, a continuación expongo mis propios pensamientos y reflexiones sobre la situación de la escuela hoy día y de nuestra sociedad.

Para empezar, considero que toda acción educativa está sujeta a unos rígidos condicionamientos relacionados con la procedencia económica, cultural y social de los individuos que están implicados en ella, factores que se imponen forzosamente a las conciencias y a las voluntades particulares. Además, la mayor parte de estos condicionamientos resultan invisibles y se contemplan como algo natural, lógico, de sentido común. Por esta razón, la educación tiene una dimensión paradójica: es conservadora y revolucionaria a la vez, pues pretende, como dice Sidorkin, llevar a cabo objetivos contradictorios como son, por un lado, uniformizar y por otro, hacer a todos distintos con capacidad de reflexión.

No se puede intentar hacer una reflexión sobre la escuela si no se la contextualiza en una realidad social. Partiendo de esa base, podemos hablar de un desajuste entre la escuela y la sociedad en el momento histórico en que nos encontramos, los profundos y rápidos cambios que han acontecido en los últimos años en nuestra sociedad no han sido seguidos por una adaptación de la institución escolar, dando lugar a una inoperancia considerable de los modelos y las formas de la escuela que hasta hace relativamente poco tiempo y durante muchos siglos de historia sí daban unos mejores resultados.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 – ENERO 2011

Comparto con Sidorkin la opinión de que ningún modelo de acción educativa es de validez universal pero la realidad es que al haberse producido una ruptura con la tradición sin elaborar nuevos modelos para sustituir las antiguas normas, no es que un modelo de acción educativa sea o no de validez universal, que no lo es, sino que no hay tan siquiera un modelo de acción. Nos encontramos pues con que hay nuevas y grandes dificultades para educar, distintas de las generaciones anteriores y para las cuales no disponemos de respuestas. El autor sugiere que se debería enunciar reglas de funcionamiento y, en mi opinión, tiene razón. Pero, ¿cómo se hacen esas reglas de funcionamiento si actualmente hay nuevas situaciones educativas imprevistas y desconocidas sobre las cuales no existe ninguna experiencia previa ni criterios para interpretarlas? Si, pongo como ejemplo, en x años aun seguimos sin domesticar la televisión, es decir, sin apagarla cuando es el momento ¿qué conflictos no van a ocurrir si en los últimos años han entrado en los hogares el ordenador, la consola, Internet y los móviles, por ejemplo?

Considero que educar consiste en transmitir, sobre todo, modelos de comportamiento que permitan al educando dar una respuesta ordenada y llena de sentido ante las dificultades cotidianas. Los modelos y comportamientos se aprenden como estilos de vida y como sistemas prácticos de resolución de problemas y, para ello, necesitamos el papel del entorno, de la familia.

Sidorkin considera que la pedagogía de relaciones que sugiere motivaría a los alumnos y salvaría la escuela. Pero,

### **¿Qué le ocurre a la escuela?**

- ✓ Cuando se habla de la escuela, pesan, y mucho, nuestras creencias y expectativas para la sociedad presente que son muchas y, sobre todo, la del futuro. La escuela está atrapada en el catastrofismo y negativismo sobre nuestra realidad social y el futuro que le espera. Conocer las limitaciones de la escuela, como dice Sidorkin, significa no exigirle tanto.
- ✓ Si nos hacen creer que vivimos inmersos en una profunda crisis de valores, o si nos persuaden de que los estilos de vida actuales conducen a la infelicidad, nuestra mirada sobre la escuela partirá de estas ideas y la responsabilizará de ello.
- ✓ Se afirma que la escuela debe formar a futuros profesionales, con buena base científica y humanista general. Debe enseñar a vivir en un mundo duro y competitivo, que debe mantener un vínculo con la sociedad, pero al mismo tiempo esperamos que proporcione la sensibilidad suficiente para suavizar las relaciones entre los individuos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 – ENERO 2011

Una vez más, vemos cómo está sujeta a multitud de exigencias.

✓ Las políticas igualitarias muy forzadas de integración/inclusión en el aula de niños/niñas con discapacidades, dificultades de aprendizaje o niños/as de contextos sociales y familiares distintos con estímulos absolutamente distintos, no pueden ser tratados con los mismos instrumentos pedagógicos. Lo que en este caso impide que la escuela encuentre una solución satisfactoria para todo el mundo. Pienso que la pedagogía relacional que propone Sidorkin no tendría mucho sentido en el caso de que un profesor se encontrase en alguna de las muchas situaciones injustas que posibilita nuestro sistema educativo, como es el hecho de que tuviese alumnos con necesidades especiales en su clase y no contase con un maestro de apoyo pues éste se encuentre realizando una sustitución sin cubrir.

La diversidad en la escuela es un valor positivo que se suele defender en la teoría pero que también constituye uno de los principales obstáculos para conseguir una acción eficaz. Lo más complejo es discernir hasta qué punto es posible defender determinados tipos de diversidad sin favorecer la desigualdad social que generalmente conllevan.

Sidorkin dice que el alumnado está desmotivado porque no se guarda relación entre sus intereses y la organización escolar. Pienso que tiene razón, el alumnado no es capaz de ponerse en el lugar del profesorado y viceversa. No hay comunicación. Si lo que se debe hacer, según Sidorkin, es dialogar con el alumnado, llegar a sus intereses, negociar con ellos, implicarse, seducir su espíritu, me surge una duda: ¿cómo saber dónde está la frontera entre pasotismo hacia este nuevo acercamiento e incapacidad de conmovirse, o entre la participación motivada y la docilidad del carácter? El alumno además depende de la coherencia ideológica del mundo escolar en el cual se supone que debe participar, y percibe si el sistema es lo bastante sólido como para querer sentirse parte de él, o si por el contrario se encuentra tan debilitado como para desmotivarse y caer en la desidia total.

Existen, en mi opinión, otros factores por los que el alumnado está desmotivado y perdido:

✓ Sobreprotección familiar y culpabilidad: Quizás en las familias, desde que la mujer se incorporó al mundo laboral, exista cierto grado de “culpabilidad” por no estar ahí (ninguno de los progenitores) y se tienda a sobreproteger cuando es innecesario y a ofrecer caprichos en compensación, olvidando que la sobreprotección dificulta la llegada de la madurez autónoma y los caprichos compensatorios suponen la no limitación, olvidando así que educar, es poner límites.



**INNOVACIÓN**  
**Y**  
**EXPERIENCIAS**  
**EDUCATIVAS**

**ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 38 – ENERO 2011**

- ✓ Exceso de estímulos: fomentados por la industria del ocio y de la moda de carácter consumista (ropa, juguetes, etc.) y por la desmesura en el uso de Internet y la televisión. En Internet, como su contenido no está regulado, coexisten verdades, medias verdades y mentiras. Los/as niños/as se encuentran en permanente contacto con realidades, informaciones, ideas, sentimientos e incluso mundos paralelos con contenidos de vida adulta, creando así un caos desbordante al no estar preparados para conocer estas realidades pues aún no han desarrollado la capacidad de reflexión y autocrítica necesaria como para diferenciar realidad con ficción. Es necesario cierto criterio para enfrentarse positivamente a este medio de comunicación de masas, pues, un individuo sin capacidad de reflexión, sin criterios, se convierte rápidamente en carne de cañón para aquellos cuyo principal propósito en la vida es imponer los suyos.
- ✓ Unos padres/madres o maestros/as pesimistas o desanimados o derrotados por la pérdida de referencias de comportamiento y modelos educativos han desarrollado sobre el presente una visión catastrofista que han transmitido, fatalmente, a los hijos de hoy. La incertidumbre y el desencanto son el clima cultural de muchos de esos hijos de hoy que a su vez transmiten a sus propios hijos. Con tanto pesimismo social y cultural injustificado hay gran incapacidad, en algunas capas sociales medias, de despertar expectativas estimulantes en su vida escolar.
- ✓ Actualmente además, con una larga esperanza de vida por delante, los temores asociados a los ultimátums ecológicos, a las nuevas epidemias, a las crisis económicas y a todos los peligros tecnológicos, son los que han convertido a los jóvenes en “portadores de un futuro incierto”. De ahí que muchos se nieguen a crecer, pues el futuro representa una amenaza para la cual carecen de respuesta.
- ✓ Por último, y aunque no soy religiosa, me gustaría comentar que hasta no hace demasiado tiempo la cultura del miedo, la de un Dios que todo lo ve, controlaba en cierta forma las actuaciones de los menores. Hoy en día la influencia de la religión en los/as niños/as es cada vez menor, su relación con ella se limita, en muchísimos casos, a la relación que se da en la escuela. Actualmente en España, con tanta diversidad de culturas y religiones, lo que antes era indiscutiblemente cierto, ahora es indiscutiblemente relativo. Y los/as niños/as lo saben. Aprenden la relatividad de las normas mucho antes que las normas en sí y eso puede confundirles. La confusión puede desmoralizarles y convertirse en apatía o rebelión, según la inclinación del niño/a y sus circunstancias.

Como bien dice Sidorkin, un mensaje educativo siempre es doble, es contradictorio y ambivalente. Entender algo implica incluir dos o más perspectivas contradictorias sobre el tema. La coherencia educativa se da cuando los/as estudiantes pueden descubrir y



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 38 – ENERO 2011

establecer relaciones entre varias áreas de sensibilidad, conocimiento y aptitudes, aunque queden algunos cabos sueltos. Esta coherencia se podría conseguir a través de la pedagogía relacional fomentando de nuevo la capacidad de reflexión y madurez de los estudiantes.

Sería una utopía pensar que se puede llegar a lograr un sistema organizativo que se varíe y transforme a la misma velocidad de la sociedad, sin embargo, teóricos de la pedagogía, profesionales de la docencia y políticos se encuentran en pleno proceso reflexivo en busca de la fórmula que permita acortar las distancias del escalón evolutivo que ahora mismo vivimos entre sociedad y sistema educativo, sin duda nos encontramos en el buen camino, la intención de mejora existe y algunos autores, como Sidorkin, proponen soluciones.

Desafortunadamente, la sociedad anda tan perdida en el ciclo de producción y consumo que deja en manos de la escuela tantas expectativas, que a ésta se le escapan de las manos.

Los medios de comunicación de masas continúan siendo los grandes educadores de unos futuros ciudadanos a los que resulta más sencillo fijar su atención en aquello que no requiere esfuerzo y que les viene dado sin tener en cuenta la intencionalidad de los mismos.

Por si fuera poco, los medios de comunicación también se han encargado de lograr que la opinión pública centre la responsabilidad del problema en el sistema educativo, las noticias sensacionalistas sobre fracaso escolar respaldadas por ficticios planes de calidad (en algunos centros), han calado en la sociedad, haciendo que el cuerpo docente pierda status, hasta el punto en que se llega a perder el respeto y la confianza en su profesionalidad, con lo que la capacidad de cambio y adaptación se ve mermada al no recibir el apoyo social necesario.



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 38 – ENERO 2011

## BIBLIOGRAFÍA

SIDORKIN, A.M. (2007). *Las relaciones educativas. Educación impura, escuelas desescolarizadas y diálogos con el mal*. Barcelona. Octaedro Ediciones.

CARDÚS, S. (2007). *El desconcierto de la Educación*. Barcelona. Ediciones B.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Noelia Gil Paredes
- Centro, localidad, provincia: Sin centro. Málaga, Málaga.
- E-mail: [noeliagil@yahoo.co.uk](mailto:noeliagil@yahoo.co.uk)